



36/2024

28 de mayo de 2024

María del Mar Hidalgo García

Myanmar: un conflicto cada vez más complejo (reedición)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Myanmar: un conflicto cada vez más complejo (reedición)

Este análisis forma parte del [Panorama Geopolítico de los Conflictos 2023](#)

Resumen:

Desde el golpe de Estado de febrero de 2021, que derrocó al Gobierno de la Liga Nacional para la Democracia (LND), ganadora de las elecciones en diciembre de 2020, Myanmar se ha visto envuelto en una guerra civil cuya violencia muestra una tendencia creciente. Las fuerzas prodemocráticas luchan junto a grupos armados étnicos contra las tropas del Gobierno de la junta militar.

El deterioro de la situación económica, la continuación de la violencia generalizada y la limitación del acceso de ayuda humanitaria al país hacen que el conflicto de Myanmar cada día sea más complejo y tenga una influencia creciente en la inestabilidad de toda la región del sudeste asiático.

Ante la falta de una acción coordinada por parte de la ASEAN al no existir consenso entre sus miembros y aplicar su política de no injerencia, potencias como China y EE. UU. Comienzan a intervenir en el conflicto en defensa de sus propios intereses geoestratégicos.

Palabras clave:

Myanmar, Aung San Suu Kyi, OAE

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Myanmar: an increasingly complex conflict

Abstract:

Since the coup of February 2021, which overthrew a government led by the National League for Democracy (NLD), that had won elections in December 2020, Myanmar has been embroiled in a civil war whose violence shows a trend growing. Pro-democratic forces fight alongside ethnic armed groups against the forces of the Military Junta government. The worsening of the economic situation, the continuation of widespread violence and the limitation of humanitarian aid access to the country, make the conflict in Myanmar increasingly complex. It also has a growing influence on the instability of the entire Southeast Asian region. In the absence of coordinated action by ASEAN, as there is no consensus among its members and the application of its policy of non-interference, powers such as China and the USA begin to take part in the conflict to protect their own geostrategic interests.

Keywords:

Myanmar, Aung San Suu Kyi, EAO

Cómo citar este documento:

HIDALGO GARCÍA, María del Mar. *Myanmar: un conflicto cada vez más complejo*. Documento de Análisis IEEE 26/2024.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA36_2024_MARHID_Myanmar.pdf y/o [enlace bie](#)³ (consultado día/mes/año)

Introducción

El presente capítulo actualiza la situación del conflicto de Myanmar tras el golpe de Estado que tuvo lugar en 2021. La situación de inestabilidad generada en los meses inmediatamente posteriores a la toma del poder por parte de la junta militar fue objeto de un capítulo en el *Panorama geopolítico de los conflictos 2021* titulado «Myanmar y el riesgo de guerra civil» (Hidalgo, 2021). Transcurridos dos años, el conflicto se ha ido agravando, lo que ha sumido al país en una grave crisis política y humanitaria.

A lo largo de estos dos años se han ido produciendo una serie de acontecimientos que han materializado algunas de las perspectivas que se perfilaban en el anterior capítulo. La mayor implicación de China y de EE. UU. en el conflicto, la falta de consenso en el seno de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) y la crisis humanitaria causada por los refugiados y desplazados internos constituyen ejemplos de la nueva realidad del conflicto de Myanmar. El análisis de todas estas cuestiones es el objeto del presente capítulo.

Antecedentes

El 1 de febrero de 2021, el ejército de Myanmar, conocido como el Tadmaw, llevó a cabo un golpe de Estado por considerar fraudulentos los resultados de las elecciones electorales que habían tenido lugar en noviembre de 2020.

Desde el principio del golpe de Estado se produjo una reacción inmediata de la población birmana con la aparición de manifestaciones de protesta en las calles. La represión por parte de las fuerzas del orden fue degenerando en violencia y se disparó en muchas ocasiones contra los manifestantes, incluidos menores de edad.

Los conflictos entre ambos bandos han ido adquiriendo más violencia como consecuencia de la formación de una milicia por parte de la oposición, que cuenta, además, con el apoyo de los múltiples grupos armados étnicos que existen en el país.

Los militares cuestionan el empleo del término «golpe de Estado», utilizado por los opositores y la comunidad internacional, ya que consideran que han llegado al poder de forma legítima al seguir los procedimientos establecidos en la Constitución de 2008 y que, conviene recordar, fue redactada por la propia junta militar.

En la actualidad, Myanmar se encuentra inmersa en un conflicto civil que no solo está teniendo graves repercusiones políticas, económicas y humanitarias para las poblaciones locales, sino que también está influyendo en el ámbito geopolítico y geoestratégico de todo el sudeste asiático.

Transcurridos dos años desde el golpe de Estado, las fuerzas armadas de la junta y sus representantes han arrasado más de setenta mil hogares en todo el país. También han provocado el desplazamiento de 1,6 millones personas y han dejado casi a un tercio de la población de Myanmar dependiente de la ayuda humanitaria (Connelly y Loong, 2023). Entre abril de 2022 y mayo de 2023, los militares realizaron 687 ataques aéreos, más del doble que en los catorce meses anteriores. Muchos de estos ataques se han producido de forma indiscriminada y han originado numerosas víctimas mortales, incluidos niños. Prueba de ello fue el ataque a una escuela en la aldea de Let Yet Kobe en septiembre de 2022, que fue condenado enérgicamente por la comunidad internacional¹

Estos datos confirman que el mayor uso del poder aéreo, del armamento pesado y del combustible de aviación son posibles gracias al apoyo y las compras a fuentes extranjeras, principalmente Rusia y China (ONU, 2023). De hecho, los equipos rusos, como el Mi-35 y los aviones Yak-130, son fundamentales para la campaña aérea contra los insurgentes. China ha suministrado recientemente modernos FTC-2000, aviones que también son muy adecuados para ataques terrestres (Head, 2023).

Aunque la mayor parte de la resistencia en contra de la junta y a favor de la democracia se ha unido en torno al Gobierno de Unidad Nacional (NUG) también hay organizaciones armadas étnicas (OAE) que han aprovechado la oportunidad para reforzar su lucha histórica contra el poder central y para conseguir una mayor autonomía.

La junta militar de Myanmar tiene que hacer frente a estas dos formas de oposición armada y sus combinaciones. En los días más próximos al golpe de Estado, y aprovechando las revueltas que estaban realizando los opositores prodemocracia, las OAE optaron por renovar su lucha armada para continuar con sus pretensiones de reconocimiento y autonomía e intentar recuperar los territorios que habían perdido en los años anteriores (Connelly y Loong, 2023). Otros grupos étnicos, sin embargo, se han

¹ tal y como se puede ver en la nota de prensa del portavoz del secretario general de la ONU, disponible en: <https://press.un.org/en/2022/sgsm21469.doc.htm>

mantenido en una posición neutral ya que no respaldan al régimen militar pero tampoco se oponen a él de forma violenta.

Además de esta lucha histórica étnica, la junta militar tiene que hacer frente a los combatientes procedentes del levantamiento civil prodemocracia, donde la etnia bamar es la predominante. Después del golpe de Estado, los civiles formaron grupos de resistencia locales conocidos como la Fuerza de Defensa del Pueblo (PDF por sus siglas en inglés: *People Defence Force*). Algunos de estos grupos constituían la vertiente armada del partido del NUG, considerado el Gobierno legítimo de Myanmar por haber ganado las elecciones de 2020. La mayor parte de estos grupos operan en la región conocida como zona seca de Myanmar.

Esta diversidad de actores está dotando al conflicto de una mayor complejidad, ya que existen múltiples vertientes de lucha armada debido a la geografía y a las distintas asociaciones que se están generando entre todos los grupos opositores al régimen militar.

Las OAE suponen el gran reto para la junta militar, ya que tienen experiencia en el combate, acceso a los mercados de armas y unas estructuras de mando consolidadas (Connelly y Loong, 2023). Sin embargo, las unidades de la PDF, de forma individual, representan una menor amenaza para las posiciones estratégicas del régimen militar. Su forma de actuar está basada principalmente en emboscadas y en asesinatos selectivos, aunque, cuando estas unidades civiles reciben apoyo y liderazgo de las OEA, pueden mejorar su operatividad y realizar ofensivas directas contra los militares del régimen.

Parte de estos grupos civiles regresan a sus lugares de origen y establecen nuevos grupos de resistencia con la formación y la dotación de armas que han adquirido gracias al apoyo de las OAE. Esto está generando que los grupos civiles adquieran un mayor potencial ofensivo. Por este motivo, esta colaboración entre ambos sectores de la resistencia se ha convertido en una de las mayores amenazas potenciales para el régimen militar.

Situación actual

Para algunos analistas, el conflicto armado de Myanmar es una guerra civil; para otros, es una lucha revolucionaria para sacar a los militares de la política del país de forma permanente (Wai, 2023).

El despliegue de las fuerzas armadas en las zonas rurales y el aumento de los enfrentamientos están causando numerosas víctimas civiles y desplazamientos de la población, lo que agrava el problema —casi estructural— de los refugiados en Myanmar (*Reliefweb*, 2021).

El creciente poder político y militar de las organizaciones armadas étnicas de Myanmar constituye una nueva realidad en el país. Antes del golpe, estos grupos ya tenían múltiples discrepancias con el Gobierno civil de la LND electo en 2020. Con el golpe de Estado, la junta militar supuso que dicha hostilidad constituía una ventaja a su favor, ya que podría facilitar la remisión de la violencia de las OAE haciéndoles partícipes de un renovado «proceso de paz». La vía hacia el federalismo y la representación proporcional en un futuro Gobierno eran opciones que se planteaban dentro de la junta militar para poner fin a los conflictos étnicos (Clapp, 2022).

Sin embargo, la actual crisis puede presentar una oportunidad para que las OAE lleven a cabo más reivindicaciones y recuperen territorios perdidos en décadas atrás.

Si bien las OAE generalmente desapruaban el régimen y su brutal represión, se dividen en cuatro grupos distintos atendiendo a su relación con la junta militar y el movimiento de resistencia civil prodemocrático (Connelly y Loong, 2023).

El primer grupo, compuesto por cuatro integrantes, está abiertamente alineado con el Gobierno de Unidad Nacional y su coalición de fuerzas de resistencia civil prodemocracia. En este grupo se incluyen: la Organización por la Independencia de Kachin, la Unión Nacional Karen, el Partido Nacional Progresista Karenni y el Frente Nacional Chin.

El segundo grupo, conocido como la Alianza de la Hermandad Tripartita (*Brotherhood Alliance*), apoya tácitamente el movimiento de resistencia, pero también tiene un alto interés en consolidar su poder y sus territorios. Este grupo está formado por el Ejército de Arakan (AA), el Ejército de Liberación Nacional Ta'ang (TNLA) y el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (MNDAA) (Nyein, 2023).

El tercer grupo incluye a los integrantes del acuerdo nacional de alto el fuego (NCA, por sus siglas en inglés) firmado en 2015. Este grupo es más proclive a establecer diálogos periódicos con la junta militar.

El cuarto grupo permanece desalineado ante los demás grupos étnicos y la resistencia civil. Incluye al Ejército Unido del Estado de Wa (UWSA), al Partido Progresista del Estado de Shan (SSPP) y al Ejército de la Alianza Democrática Nacional (NDAA). La actitud general de este grupo es la de esperar y ver cómo se desarrolla el conflicto armado contra la junta militar mientras luchan en defensa de su propia autonomía (Clapp y Myo, 2023).

Desde el punto de vista geográfico, la acción de todas estas OEA y del movimiento de resistencia civil se desarrolla en siete regiones geográficas dentro del territorio de Myanmar. Estas se agrupan en tres escenarios por la forma en la que se están llevando a cabo los conflictos.

El primer escenario está constituido por una resistencia a la junta militar procedente de tres zonas fronterizas: el estado de Kachin, que comparte frontera con China, y el sudeste y el noroeste de Myanmar, que comparten frontera con Tailandia e India respectivamente. Es en esta zona donde existe una mayor coordinación entre los grupos étnicos y el movimiento de resistencia civil, lo que ha provocado que los enfrentamientos con las fuerzas de la junta militar sean especialmente violentos. Se estima que existen unos 296 000 desplazados, de los cuales 93 000 han cruzado la frontera hacia Tailandia (Connelly y Loong, 2023).

El segundo escenario de confrontación se está produciendo en el centro y en el sur de Myanmar. Esta región se caracteriza porque llevaba décadas sin sufrir violencia hasta que tuvo lugar el golpe de Estado en febrero de 2021. Como en ella habita la mayoría de la población birmana budista, había permanecido al margen de los conflictos históricos entre las fuerzas armadas de Myanmar y los grupos étnicos. En esta región, el conflicto está motivado íntegramente por la oposición civil a la junta militar y, por lo tanto, está compuesto mayoritariamente por aliados del NUG, pero también por otros grupos que luchan de forma independiente por la misma causa.

En estas zonas, la junta militar está empleando tácticas de contrainsurgencia, en especial en entornos urbanos, por lo que el poder de destrucción de infraestructuras está siendo mayor que en otras regiones de Myanmar. A diferencia de lo que está haciendo con los grupos étnicos, la junta militar no se muestra favorable a establecer una vía de negociación con los opositores civiles birmanos que operan en el centro de Myanmar, a quienes tacha de terroristas (Connelly y Loong, 2023).

La región de Sagaing, cerca de la segunda ciudad más grande del país, Mandalay, ha presentado una de las resistencias más feroces al Gobierno militar, con intensos combates durante meses. En esta región central, los ataques de los militares son masivos e indiscriminados al considerar que se trata de una lucha contraterrorista (Tan y diamond, 2023). El ataque más grave tuvo lugar el 11 de abril de 2023 y en él murieron 168 personas, muchos de ellos niños.

El tercer escenario comprende las denominadas áreas no alineadas. Estas engloban el estado de Rakhine, que comparte frontera con Bangladesh, y las zonas del estado de Shan situadas en la frontera con China. En esta región, el conflicto se lleva a cabo entre los grupos étnicos y los militares, pero no existe ninguna coordinación con los grupos civiles prodemocráticos. Los grupos étnicos que operan en este escenario se encuentran agrupados en la Alianza Tripartita y en el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar (MNDAA). La lucha de estos grupos contra el Gobierno central ha estado dirigida desde hace décadas a mantener su propia supervivencia y su autonomía territorial sin mostrar interés en las reformas que se produzcan a nivel estatal.

En este escenario, la influencia de China está siendo más relevante a medida que transcurre el conflicto debido a los intereses estratégicos que tiene en las dos regiones. En el estado de Shan, China está involucrada en proyectos de extracción de minerales mientras que en el Estado de Rakhine tiene planeado construir un puerto de aguas profundas y una zona económica especial.

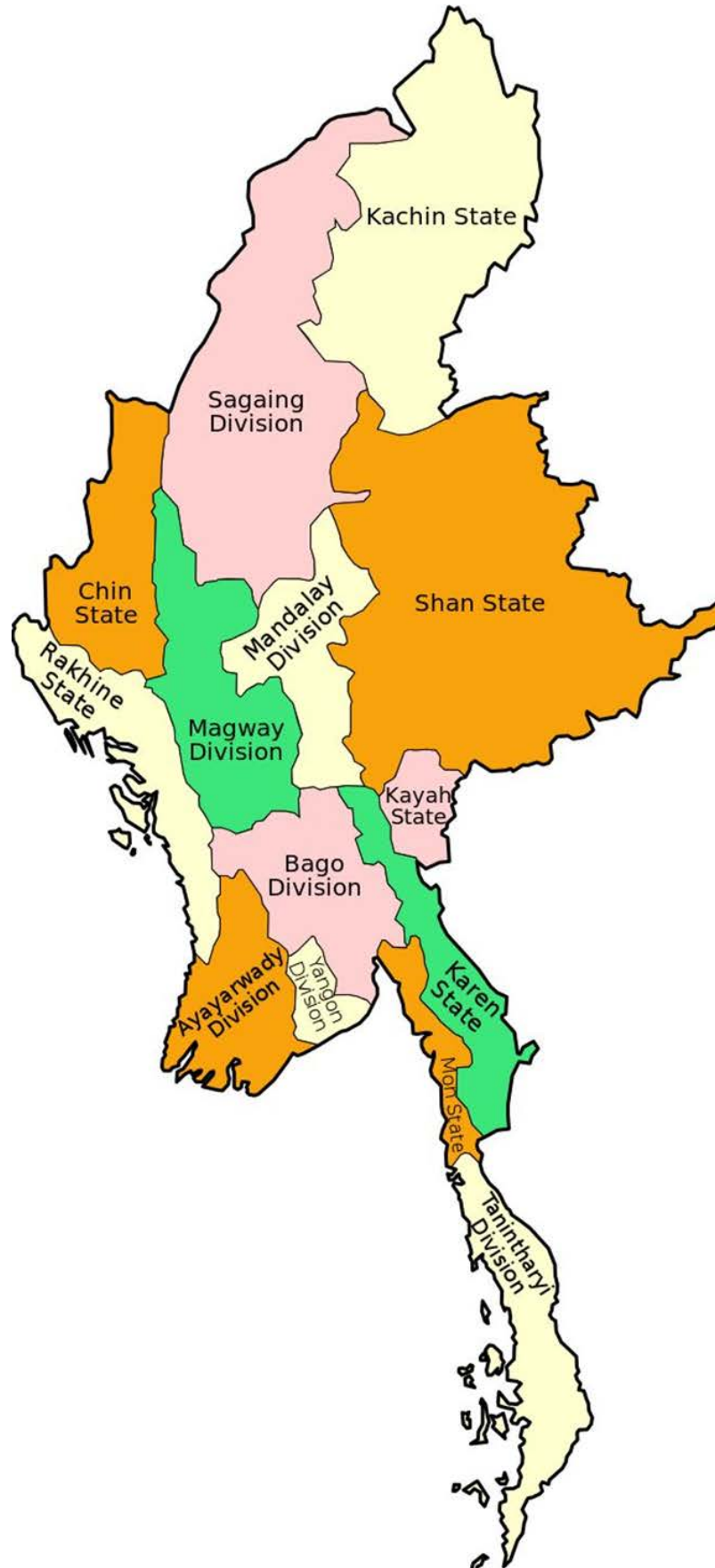


Figura 1: Subdivisiones de Myanmar. Disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/Atlas_of_Myanmar

Ante estos múltiples escenarios y actores implicados en conflictos armados, la estrategia que está llevando a cabo la junta militar es intentar compartimentar el conflicto y abordar las amenazas de forma individual, lo que tradicionalmente se conoce como «divide y vencerás».

Un objetivo principal de la junta es la ruptura de las asociaciones entre las OAE y los grupos civiles. Para ello, no duda en castigar a los OAE que están prestando apoyo al PDH y en ejercer acciones menos violentas con las no lo realizan. En el campo de batalla, esto se traduce en un uso más agresivo del poder aéreo contra los primeros y en la apertura de procesos de diálogo y el establecimiento de varios alto el fuego con los segundos.

La junta militar está empleando gran parte de su potencial para disuadir a los OAE de realizar ataques ofensivos en las áreas periféricas. Esta disuasión se ha logrado en el estado de Rakhine y en el noreste del país, donde se encuentran la mayoría de los grupos integrados en el FPNCC (*Federal Political Negotiation and Consultative Committee*)². Sin embargo, en el noroeste y sureste, donde actúan grupos como el KIA (Ejército para la Independencia de Kachin) y el KNU (Unión Nacional Karen), los enfrentamientos son más severos, con ataques de proporciones mayores que ocasionan un mayor número de víctimas. Los miembros de la FPNCC se reunieron en marzo de 2023. La intervención diplomática de China para acabar con la inestabilidad en Myanmar fue bien recibida. Esta federación apuesta por el establecimiento de una unión democrática federal como solución duradera al conflicto (Connelly y Loong, 2023).

Respecto a los combates con el PDF, la estrategia de la junta es clara. En primer lugar, evitar que los grupos étnicos sigan proporcionando formación y medios materiales al movimiento de oposición civil, y, en segundo lugar, continuar con una política de desmoralización de los seguidores del PDF mediante la realización de ataques indiscriminados que pongan al límite la supervivencia de la población local.

La brutal represión de los militares contra la disidencia y los abusos generalizados en el conflicto han provocado la condena de las Naciones Unidas, Gobiernos extranjeros y organizaciones de derechos humanos. Ante esta presión internacional, aparentemente,

² EL FPNCC se creó el 19 de abril de 2017 durante la cuarta cumbre de Organizaciones Étnicas Armadas (EAO) en Pangkham con la tarea de «discutir con el gobierno de la Unión de Myanmar las cuestiones de la consolidación de la paz en Myanmar»

la junta militar está tomando decisiones que podrían ser vistas como facilitadoras de una posible finalización del conflicto. Un ejemplo de estas decisiones es el indulto concedido a Aung San Suu Kyi, que ha sido considerado por algunos países como un «avance». Sin embargo, este indulto es casi simbólico, ya que Aung San Suu Kyi, que había sido condenada a un total de treinta y tres años de prisión, recibió el indulto por cinco de los diecinueve delitos por los que fue juzgada y, además, solo por los menores. Eso significa que a la líder del movimiento prodemocrático, de setenta y ocho años, todavía le quedan veintisiete para seguir en arresto domiciliario (Wong y Yingcharoen, 2023). Además, la junta militar ha prolongado el estado de emergencia, lo que significa que las elecciones democráticas que iban a tener lugar en 2023 se han pospuesto hasta el 2024.

Actores externos

Desde el comienzo del golpe de Estado, los países que lo han condenado han permanecido casi como espectadores. Si bien las sanciones que han impuesto algunas potencias como la UE o EE. UU. han constituido una medida para mostrar la desaprobación al Gobierno militar, lo cierto es que han demostrado que preferían no involucrarse. Mientras tanto, el conflicto interno de Myanmar está provocando miles de víctimas, cientos de miles de desplazados y una violencia generalizada e indiscriminada que está asolando el país.

Transcurridos dos años desde el golpe de Estado y en vista de que el conflicto se está volviendo más complejo en Myanmar con el aumento de la violencia y el retraso de la convocatoria de elecciones, los actores internacionales están desarrollando estrategias sobre cómo abordar esta crisis que amenaza con desestabilizar a todo el sudeste asiático.

China

Myanmar ha sido una nación estratégicamente importante para China debido a sus abundantes recursos, su posición geográfica en la costa oriental de la bahía de Bengala y la frontera terrestre de 2129 km de largo que comparten. En ella se sitúan varios puntos estratégicos donde tienen lugar transacciones comerciales como Muse, Lweje, Chinshwehaw, Kampaiti y Lweje (Lintner, 2023a).

Las relaciones entre Myanmar y China a menudo se han descrito como «*Pauk Phaw*», una relación fraternal, debido a sus lazos políticos, económicos, diplomáticos, históricos y culturales (RPC, 2022).

China comparte con Myanmar una serie de intereses geoestratégicos y económicos entre los que destacan las inversiones en infraestructura agrupadas bajo la bandera del Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), que es fundamental para el alcance global de la iniciativa de la franja y la ruta (BRI, por sus siglas en inglés). El CMEC incluye un puerto de aguas profundas en Kyaukphyu, un parque industrial y un enlace ferroviario de alta velocidad entre Kunming, en China, y Mandalay, en Myanmar. Estas infraestructuras permiten a China tener acceso al Índico y evitar así el importante cuello de botella que supone el estrecho de Malaca.

En paralelo al trazado de la línea de ferrocarril, se ha construido el gasoducto que conecta la provincia de Yunnan con el mar de Andamán. Además, China también está creando otras infraestructuras en el país entre las que cabe destacar la central eléctrica situada en la zona económica especial de Kyaukphyu.

A pesar de la creciente inestabilidad interna en Myanmar, la relación comercial con China continúa en auge. En los últimos años, China se ha convertido en uno de los mayores socios comerciales de Myanmar. Según el Ministerio de Comercio de Myanmar, el comercio bilateral entre abril de 2022 y la mitad de enero de 2023 alcanzó los 2159 412 M \$ (Banerjee, 2023).

Las exportaciones de Myanmar a China son principalmente productos agrícolas como arroz, judías y semillas de sésamo. En 2019, las exportaciones agrícolas representaron el 83 % de las exportaciones totales de Myanmar a China. Del mismo modo, Myanmar también le está enviando más minerales como jade, cobre y tierras raras. En contraste, las exportaciones de China a Myanmar son principalmente productos manufacturados como maquinaria, electrónica y textiles (Banerjee, 2023).

La explotación de minerales estratégicos, entre los que se incluyen las tierras raras — imprescindibles para el desarrollo de las energías renovables y el avance hacia la digitalización—, está condicionando las relaciones entre ambos países. Tras el cierre de algunas minas de tierras raras como la de Ganzhou por motivos ambientales, China ha encontrado en Myanmar un proveedor cercano que dispone de cantidades suficientes

para abastecer al mercado chino. En 2021, las importaciones de tierras raras desde Myanmar superaron a la producción doméstica de China (Global Witness, 2022).



Figura 2: Infraestructuras energéticas que atraviesan Myanmar. *Fuente:* elaboración propia con el mapa obtenido en A Relationship on a Pipeline: China and Myanmar - China Research Center (chinacenter.net)

Los meses de abril y mayo de 2023 marcaron un punto de inflexión crucial en las relaciones entre China y Myanmar. Esto fue impulsado por las intervenciones diplomáticas estratégicas del enviado especial chino, que pretendía fomentar el diálogo entre los grupos étnico y la junta militar para establecer un proceso de paz. El compromiso de China con la junta militar de Myanmar es consistente con su objetivo de garantizar la estabilidad periférica necesaria para realizar sus ambiciones geopolíticas.

El inicio de conversaciones de paz con las OAE del norte, la reactivación del CMEC y las reuniones con delegaciones de alto nivel del Ejército Popular de Liberación (EPL) en Naypyitaw constituyen la prueba de que China, aparentemente, ha dado nueva vida a una relación que se había congelado desde el golpe de Estado (Thiha, 2023).

La junta militar también se ha apresurado a aceptar una presencia policial china en las principales ciudades como Rangún y Mandalay. La influencia de la policía y de la seguridad chinas también ha aumentado en el estado de Shan, donde China llevó a cabo una importante operación policial transfronteriza que resultó en 269 arrestos a principios de septiembre (Harding y Tower, 2023).



Figura 3. Corredor comercial Myanmar-China. Fuente: Elaboración propia con el mapa obtenido en China-Myanmar New Passage - Optimize IAS

Este apoyo a la junta militar está fomentando un sentimiento antichino entre los opositores civiles y la mayoría de la población en Myanmar, que perciben que las empresas chinas están explotando los recursos naturales del país sin proporcionar beneficios significativos a la población local (Banerjee, 2023).

En el estado de Kachin, los aldeanos han rechazado la minería china de tierras raras cerca de la frontera (Fishbein *et al.*, 2023). Las comunidades desplazadas por la represa de Myitsone continúan exigiendo que el proyecto se cancele definitivamente.

En Kyaukphyu, las comunidades han estado utilizando regulaciones ambientales para presionar a las empresas chinas y que detengan el daño ambiental causado por la terminal petrolera en la isla de Maday (Thein, 2019).

China tiene que nadar entre dos aguas. Por una parte, no respalda completamente a la junta militar, sino que aboga por un proceso electoral inminente y por la posterior transición a un Gobierno civil. Esta postura ha provocado malestar dentro de la junta, en especial en lo que respecta a la insistencia en celebrar elecciones. China reconoce que los incentivos económicos podrían ofrecer una mayor influencia de la junta militar para tomar decisiones unilaterales que, en un futuro, pudieran poner en riesgo sus inversiones. Y no sería la primera vez: la suspensión del proyecto de la presa de Myitsone bajo la administración de U Thein Sein ya fue percibida por China como una falta de respeto ya que no solo supuso una pérdida financiera, sino también un grave abuso de confianza.

Por este motivo, la estrategia de China gira en torno a dos elementos centrales. El primero es estabilizar la frontera. Para ello, es necesario comprometerse con las OEA y lograr un alto el fuego de facto, lo que es fundamental para implementar el CMEC, y tomar medidas enérgicas contra las actividades ilícitas y los delitos relacionados con las drogas. Estas actividades van más allá de la región nororiental y llegan hasta la frontera meridional entre Tailandia y Myanmar, que recientemente ha sido objeto de una represión conjunta entre Tailandia, Myanmar y China.

En segundo lugar, China necesita evitar que Myanmar se convierta en un Estado fallido que haga peligrar sus estrategias comerciales. Además, necesita contrarrestar el rápido compromiso y las posibles inversiones de la India así como el posible aumento de la implicación de EE. UU. en el conflicto.

China reconoce que no hay una solución rápida para el problema de Myanmar y que la solución al conflicto depende del propio país. En este sentido, también apuesta por el liderazgo de la ASEAN para solucionar los problemas y aboga por dar más tiempo a la organización, de modo que pueda crear el consenso necesario entre todos sus miembros para poner fin a la inestabilidad del país (ONU, 2022).

Rusia

Las relaciones entre la junta militar de Myanmar y Rusia se centran principalmente dentro del ámbito militar. Myanmar ha confiado durante mucho tiempo en Rusia para la formación de posgrado de sus oficiales militares, en especial los de la fuerza aérea (Ganesan, 2022). Además de esta formación, Rusia ha proporcionado a Myanmar aviones de combate, helicópteros y sistemas de defensa aérea rusos para enfrentarse a los grupos armados étnicos. Estas adquisiciones han permitido a Myanmar diversificar sus suministros militares y tener una menor dependencia de China (Ganesan, 2022).

La junta militar, a través de la Comisión Electoral de Myanmar, también busca el apoyo de Rusia para la celebración del proceso electoral que pretende realizar en 2025. Miembros de esta comisión realizaron una visita en septiembre de 2023 a su correspondiente homólogo en Rusia, la Comisión Electoral Central de Rusia, con el propósito de comenzar a diseñar la campaña electoral.

Durante la visita se trataron varios temas entre los que se incluyen el fortalecimiento de las relaciones con Rusia, la educación de los votantes, la utilización efectiva de los medios de comunicación, la transparencia en los procesos electorales y el intercambio de experiencia entre los dos países a través de la firma de un memorando de entendimiento. La delegación birmana también estudió los métodos electorales de Rusia, las condiciones para llevar a cabo las elecciones, los procedimientos de campaña y los aspectos culturales (MNA, 2022).

EE. UU.

La participación directa de EE. UU. en el conflicto se está produciendo de forma sutil, ya que se conoce que se está ofreciendo formación a los grupos opositores mediante personal militar que ha servido a las fuerzas armadas de los EE. UU. pero que se encuentra en Myanmar solo en calidad de ciudadanos estadounidenses (Connelly y Loong, 2023). De hecho, la junta militar también acusa a EE. UU. de su injerencia en el conflicto, ya que el líder de los *Free Burma Rangers* (FBR), que proporciona apoyo a los grupos de la oposición en la frontera con Tailandia, es un exoficial de las Fuerzas Armadas del Ejército de los EE. UU. (Connelly y Loong, 2023). Para concienciar a la población de la intervención de Occidente en el conflicto, la junta militar está llevando a

cabo campañas a través de redes sociales como Telegram o Twitter (ahora X).

Por su parte, el NUG ha abierto una oficina en Washington y en EE. UU. se ha aprobado una ley que autoriza la asistencia no letal a la parte opositora al régimen.

Este enfoque cauteloso que está llevando a cabo EE. UU. está motivado porque algunos de sus aliados en la región mantienen su compromiso con la junta militar (Myo y Myers, 2023). Por ejemplo, las sanciones impuestas por EE. UU. no han incluido a quienes hacen negocios con la junta, como las compañías energéticas tailandesas y las firmas financieras de Singapur. Tampoco las empresas militares como Myanmar Oil and Gas Enterprise, propiedad de la junta militar, han sido objeto de sanciones por parte de EE. UU. (Myo y Myers, 2023).

Con este intervencionismo cada vez más evidente de China y EE. UU. se corre el riesgo de que se produzca un escenario de guerra fría entre las dos potencias en territorio birmano (Myo y Myers, 2023).

ASEAN

Desde el inicio del conflicto, la ASEAN se postulaba como la organización regional que debía determinar la vía más adecuada para alcanzar la paz y volver a constituir un Gobierno democrático. Sin embargo, el plan de paz de cinco puntos que se acordó en Yakarta en abril de 2021 por los estados miembros de la ASEAN, incluida la junta militar de Myanmar, sigue sin aplicarse y únicamente se ha implantado de forma parcial.

En junio de 2021, tan solo cinco meses después del golpe, la división entre los miembros de la ASEAN por el enfoque sobre Myanmar se hizo evidente cuando la Asamblea General de la ONU adoptó una resolución para condenar el golpe y exigir la liberación de los presos políticos en Myanmar. Dentro del bloque, solo seis miembros votaron a favor de la resolución (Singapur, Vietnam, Filipinas, Indonesia, Malasia y Myanmar), mientras que cuatro se abstuvieron (Brunéi, Camboya, Laos y Tailandia)

En el seno de la ASEAN hay división entre los países que dan muestras de apoyo a la junta y entre los que no. Las conversaciones de algunos integrantes de la ASEAN con miembros de la junta militar encaminadas a buscar una solución para el conflicto han provocado el malestar de los opositores, que incluso han llegado a quemar banderas de

esta asociación. Además, han acusado al bloque de carecer de credibilidad y de dar legitimidad al Gobierno militar.

La cumbre de la ASEAN en Indonesia en mayo de 2023 demostró los problemas que tiene la asociación para acabar con la crisis política y humanitaria de Myanmar. El conflicto birmano se ha convertido en el talón de Aquiles del bloque regional (Tucker, 2023), por lo que la ASEAN puede pasar de una impotencia política a la irrelevancia regional (Lintner, 2023b).

El consenso y la no injerencia son los principios rectores de la ASEAN. Esto significa que el bloque no puede tomar ninguna acción o intervenir en un conflicto entre los Estados miembros. Además, cualquier medida debe ser aprobada por consenso y esto, con la división actual de intereses, es prácticamente imposible.

Desde 2021, el Gobierno militar se niega a enviar un representante apolítico a la cumbre bianual. No obstante, la ASEAN puede tomar medidas hacia Myanmar sin su cooperación. Según el artículo 20 de la Carta de la ASEAN, en caso de una violación grave, «cuando no se pueda lograr un consenso, la Cumbre de la ASEAN puede decidir cómo se puede tomar una decisión específica» (ASEAN, 2007). Atendiendo a este artículo, la ASEAN decidió suspender a Myanmar de la presidencia rotatoria de la asociación en 2026 y designar a Filipinas en su lugar.

Los esfuerzos del actual presidente de la ASEAN, Indonesia, para hacer malabarismos con estos intereses a través de la «diplomacia silenciosa» —ejerciendo presión sobre el Gobierno militar a través de negociaciones discretas y secretas en lugar de conversaciones y discursos públicos de alto perfil— han producido algunos éxitos, aunque limitados. Si bien la junta ha autorizado el paso selectivo a la asistencia humanitaria y a las delegaciones por parte de funcionarios de alto nivel de las Naciones Unidas, la ayuda a menudo es retenida y obstruida por personal militar.

El presidente indonesio, Joko Widodo, dijo el 8 de agosto que el bloque, incluido Myanmar, debe continuar trabajando junto para resolver la crisis. Según sus declaraciones: *«La ASEAN, como un gran barco, debe avanzar. Este gran barco debe continuar navegando. Este gran barco no puede hundirse porque esta es nuestra responsabilidad con cientos de millones de personas que están dentro»*.

Sin embargo, ante la dificultad de la ASEAN como bloque para acabar con el conflicto de Myanmar, países como Malasia, Tailandia o Filipinas pretenden realizar sus propios enfoques. La reunión en Naypyitaw, que tuvo lugar en julio de 2023, entre el ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia y el jefe de la junta militar, Min Aung Hlaing y, posteriormente, con Aung San Suu Kyi es una muestra de los esfuerzos diplomáticos que se están haciendo al margen de la ASEAN (Shibata y Maulia, 2023).

Tailandia tiene un interés evidente en lograr la paz en Myanmar más allá de los obvios imperativos morales y humanitarios y está mejor posicionada para desempeñar un papel crítico como mediador entre el Tatmadaw, el NUG, el público de Myanmar y otras fuerzas de oposición.

Sobre este último punto, el Gobierno tailandés tiene un mayor acceso a los altos dirigentes pasados y presentes del Tatmadaw. Las fuerzas armadas de Tailandia y Myanmar son estrechos colaboradores en las operaciones regionales de mantenimiento de la paz y lucha contra el tráfico de drogas. Esta cooperación se fundamenta en los lazos de amistad que existen entre algunos de sus militares. Por ejemplo, en 2012, el general Min Aung Hlaing fue nombrado «hijo adoptivo» de Prem Tinsulanonda, el exjefe del Ejército Real Tailandés (RTA). En 2014, el Gobierno posterior al golpe de Estado en Tailandia recibió el respaldo oficial del Ejército de Myanmar. Ambos Gobiernos son conocidos por abogar por la cooperación económica y de seguridad en relación con el Triángulo de Oro del opio.

Tailandia y Myanmar están muy interconectados económicamente. Tailandia es el segundo socio comercial más grande de Myanmar a pesar de que el comercio bilateral ha disminuido significativamente en los últimos años debido a una combinación de inestabilidad política y controles fronterizos más estrictos.

Un Myanmar volátil atrapado en un limbo de desarrollo no beneficia a su vecino oriental, con el que comparte su frontera más larga, de 2416 km.

UE

Por lo que respecta a la Unión Europea (UE), Josep Borrell, alto representante de la UE para Asuntos Exteriores, planteó la preocupación de esta en una reunión con los ministros de Asuntos Exteriores de la ASEAN celebrada en julio de 2023 en Yakarta.

La UE, al igual que han hecho Estados Unidos y otros Gobiernos occidentales, ha impuesto sanciones al Gobierno militar de Myanmar y ha exigido el fin inmediato de la violencia y la liberación de Suu Kyi y otros detenidos políticos.

La UE está evaluando el cumplimiento de los derechos humanos y laborales en Myanmar, y deja la puerta abierta a un posible cambio en las preferencias comerciales que otorga al país. Grandes empresas del sector textil como H&M e Inditex han comunicado que dejarán de abastecerse de un país donde la junta militar gobernante ha arrestado a líderes sindicales y donde los informes de abusos laborales se han multiplicado.

Los trabajadores y los sindicatos en Myanmar y en todo el mundo esperan que el Parlamento Europeo, como defensor de los valores democráticos, haga todo lo que esté en su mano para poner fin al gobierno de la junta militar y devolver la democracia al pueblo de Myanmar.

A pesar del golpe de Estado, Myanmar no ha perdido sus privilegios comerciales bajo el esquema «todo menos armas» de la UE. La Unión Europea importó bienes por valor de 4,3 M € (4750 M \$) de Myanmar en 2022 frente a los 2,6 M € del año anterior, lo que supone un aumento de casi el 80 % según indica la Comisión Europea³.

En comparación, el comercio de Estados Unidos con Myanmar aumentó solo un 4 % de 2021 a 2022 según datos de Estados Unidos. Las exportaciones de la UE a Myanmar también aumentaron en 2022, de unos 300 M € a 368 M € (Hutt, 2023).

En una declaración realizada por el Parlamento Europeo se condena al gobierno violento e ilegítimo de la junta y se rechaza cualquier intento de los líderes militares de legitimar su poder antidemocrático mediante elecciones falsas. También se pide que se libere a los presos políticos y que finalice el uso indiscriminado de la fuerza. Del mismo modo, se solicita a la UE y a sus Estados miembros que aumenten sustancialmente la ayuda humanitaria a la población y a los refugiados de Myanmar, incluidos los rohingyas.

El Parlamento Europeo está trabajando para instituir un embargo mundial de armas a Myanmar y remitir al país a la Corte Penal Internacional. También pide que la UE introduzca sanciones específicas adicionales contra el Ejército y sus intereses

³ Ficha de Myanmar (Burma) dedicada al comercio y disponible en: https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/myanmar_en

comerciales, incluidas sanciones sobre el combustible de aviación, la empresa minera n.º 2 y el Banco de Comercio Exterior de Myanmar, y que las aplique rápidamente.

La Comisión Europea tiene que demostrar que nada, excepto las armas, está beneficiando a la junta militar y que las empresas con sede en la UE están sujetas a procesos de diligencia en materia de derechos humanos.

El Parlamento también condena a Rusia y a China por su apoyo político, económico y militar a la junta de Myanmar (Unión Europea, 2023).

India

La frontera de la India con Myanmar es de suma importancia para la India, ya que este país es una pieza fundamental para controlar una región nororiental extremadamente convulsa donde tienen presencia numerosos grupos insurgentes y terroristas y se dan otros fenómenos como flujos migratorios, el narcotráfico y el crimen organizado transnacional.

Para la India, el ejército de Myanmar es un socio para controlar la frontera y negar refugio seguro a los grupos rebeldes indios. De hecho, la India es uno de los principales proveedores de armas de Myanmar. Desde el comienzo del golpe de Estado, la India ha suministrado armas y otros materiales relacionados por un valor de 51 M \$ al Ejército birmano (Singh, 2023).

Sin embargo, la crisis actual de Myanmar está afectando significativamente a las regiones fronterizas del noreste de la India. El golpe militar ha dado lugar a actos de represión contra las tribus kuki y chin, lo que ha motivado a muchos de los habitantes de Myanmar a infiltrarse en los estados indios de Manipur y Mizoram en busca de seguridad. Ante esta situación, Mizoram, un estado con una gran población de personas con estrechos vínculos étnicos y culturales con la población del otro lado de la frontera, ha establecido campamentos para proporcionar refugio a más de cuarenta mil personas. Esta decisión ha provocado un estado de inestabilidad en las fronteras del país, especialmente en lo que respecta a las acciones de la junta militar contra las tribus kuki y chin (Bhattacharya, 2023).

Por otro lado, el Ejército Popular de Liberación de Manipur y el Frente Popular Manipur Naga, que luchan contra el Estado indio por el separatismo o por una mayor autonomía, han utilizado el territorio de Myanmar como escenario para ataques en la India. Ahora, la junta, en vez de expulsarlos, les está ofreciendo refugio en Myanmar a cambio de luchar contra las fuerzas opositoras al régimen en la región de Sagaing.

Hasta ahora, la India no ha ejercido presión pública sobre la junta militar para que ponga fin a la violencia, ya sea bilateralmente o en foros multilaterales. De hecho, la India se abstuvo de la Resolución 2669 (2022) del Consejo de Seguridad de la ONU que pedía el fin inmediato de los combates. Sin embargo, dado el empeoramiento del conflicto en su frontera, puede haber una oportunidad para que Estados Unidos se involucre con la India a través de un enfoque múltiple basado en valores e intereses compartidos (Tum e Indergaard, 2023). Myanmar es la puerta de entrada de la India al sudeste asiático y, por lo tanto, esencial para el desarrollo de su política *Act East* y para la proyección de sus capacidades en la región (Roy, 2023).

ONU

La resolución S/RES/2669 (2022) aprobada por doce votos a favor, ninguno en contra y tres abstenciones (China, Federación de Rusia e India) expresa la preocupación del Consejo de Seguridad sobre la situación de Myanmar y sus implicaciones para la seguridad y estabilidad regionales. En ella se reitera la necesidad de proporcionar ayuda humanitaria de forma segura y del cumplimiento del acuerdo de los cinco puntos de la ASEAN. También se pide la liberación de los presos políticos, la defensa de las instituciones y los procesos democráticos mediante el establecimiento de un diálogo constructivo, y la reconciliación de conformidad con la voluntad y los intereses del pueblo de Myanmar.

Durante la discusión de esta resolución, los países miembros mostraron sus diferencias en el tratamiento que el Consejo de Seguridad debía dar al conflicto de Myanmar. Para EE. UU., la adopción de la resolución era un importante comienzo de la conversación dentro del Consejo sobre Myanmar. Se debía aprovechar esta oportunidad para buscar formas adicionales de apoyar la implementación del consenso de cinco puntos y de promover la rendición de cuentas por las acciones del régimen.

Sin embargo, la resolución no es lo suficientemente ambiciosa, pues no hace referencia a un posible embargo de armas contemplado en una resolución de Asamblea General que también busca un mecanismo para impedir la corriente de recursos financieros al régimen. La resolución S/RES/2669 (2022) tampoco incluye una petición directa para que el régimen militar se enfrente a la justicia por los crímenes que supuestamente ha cometido.

En el lado casi opuesto, Rusia declaró que el conflicto de Myanmar no amenaza la seguridad internacional, sino que se trata de un problema humanitario y, por lo tanto, debería ser abordado en otras agencias de la ONU encargadas de estos asuntos. También destacó el papel de la ASEAN como organización a la que le corresponde la resolución del conflicto de Myanmar.

Perspectiva

La violencia extrema del Ejército contra la población civil y la destrucción de la infraestructura económica del país en los últimos dos años hacen que sea muy poco probable que el pueblo de Myanmar vuelva a aceptar el papel de los militares en el Gobierno consagrado por la Constitución de 2008. Por este motivo, el conflicto puede que no sea una guerra civil, sino que se trate de una revolución para acabar con el poder militar que siempre ha estado representado en el Gobierno birmano.

A medida que la violencia, la destrucción y el número de desplazados aumenta, el conflicto se vuelve más complejo. Esto se debe a la intervención de potencias extranjeras ante la incapacidad de la ASEAN de poner fin a un conflicto que amenaza con desestabilizar toda la región del sudeste asiático.

Rutas comerciales, recursos naturales e infraestructuras hacen que Myanmar sea una pieza clave del escenario geopolítico y geoestratégico del sudeste asiático, especialmente para China.

La influencia de China busca moderar la violencia de los grupos étnicos más agresivos que se oponen de manera violenta a la junta militar. Si estos grupos perciben que, con el diálogo con la junta, pueden alcanzar sus pretensiones federalistas, puede que el conflicto se vea ralentizado en algunos territorios. Esta situación permitiría a la junta militar poder disponer de más efectivos para luchar contra el levantamiento civil y contra

los otros grupos que los apoyan, lo que hace temer que la crudeza de los enfrentamientos crecería en otras regiones.

El apoyo de China a la junta militar al permitir moderar la violencia de los grupos étnicos hará inclinarse la balanza hacia el fortalecimiento de la unión de ambos vecinos, lo que puede obstaculizar la creciente influencia de EE. UU. en la región. Esta situación es vista con preocupación por los aliados de EE. UU. como Australia, la India y Japón.

Por otro lado, los jóvenes líderes de la resistencia han adquirido autoridad moral y experiencia política durante los años posteriores al golpe. Si estos grupos reciben un mayor apoyo de EE. UU., Myanmar podría convertirse en un nuevo escenario de guerra fría entre Occidente y China.

La cuestión de los refugiados y desplazados internos será un problema creciente y al que la comunidad internacional deberá dar una respuesta. Ningún país vecino de Myanmar tiene interés en absorber a un gran número de refugiados. De hecho, China, Tailandia y la India han tomado medidas para reforzar los controles fronterizos. En Bangladesh la situación es crítica, ya que acoge más de un millón de refugiados rohingyas.

En el peor de los escenarios, si la violencia continúa y no se lleva a cabo el proceso electoral que ha sido pospuesto por la junta militar para el 2025, Myanmar corre el riesgo de convertirse en un futuro Estado fallido, lo que dificultará la consolidación de los intereses comerciales y económicos que tienen China y la India en su vecino birmano.

*María del Mar Hidalgo García**
Analista del IEEEE.

Bibliografía

ASEAN, (2007). *The ASEAN Charter*. ASEAN. Disponible en: <https://asean.org/wp-content/uploads/images/archive/publications/ASEAN-Charter.pdf>

[Banerjee](#), S. (2023). Myanmar's trade relations with China. *ORF*. Disponible en: [https://www.orfonline.org/expert-speak/myanmars-trade-relations-with-](https://www.orfonline.org/expert-speak/myanmars-trade-relations-with-china/#:~:text=In%20recent%20years%2C%20China%20has,up%20to%20US%242159.412%20million)

[Bhattacharya](#), S. (2023). How the Myanmar Crisis Threatens to Destabilize India's Manipur State. *The Diplomat*. Disponible en: <https://thediplomat.com/2023/06/how-the-myanmar-crisis-threatens-to-destabilize-indias-manipur-state/>

Clapp, P. (2022). Priscilla Clapp on the Anniversary of Myanmar's Coup. *United States Institute of Peace*. Disponible en: <https://www.usip.org/publications/2022/02/priscilla-clapp-anniversary-myanmars-coup>

Clapp, P. y Myo Hein, Y. (2023). Is Myanmar's Junta Turning a Corner? *United States Institute of Peace*. Disponible en: <https://www.usip.org/publications/2023/08/myanmars-junta-turning-corner>

Connelly, A. y Loong, S. (2023). Conflict in Myanmar and the International Response, en *Asia-Pacific Regional Security Assessment 2023: Key developments and trend*. Disponible en: <https://www.iiss.org/publications/strategic-dossiers/asia-pacific-regional-security-assessment-2023/>

Emily Fishbein *et al.* (2023). How the Kachin public overturned a rare earth mining project in KIO territory. *Frontier Myanmar*. Disponible en: <https://www.frontiermyanmar.net/en/how-the-kachin-public-overturned-a-rare-earth-mining-project-in-kio-territory/>

Ganesan, N. (2022). Russian arms and influence in Myanmar. *East Asia Forum*. Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2022/11/05/russian-arms-and-influence-in-myanmar/>

Global Witness (2022). Myanmar's poisoned mountains. *Global Witness*. Disponible en: <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/natural-resource-governance/myanmars-poisoned-mountains/>

Harding, B. y Tower, J. (2023). Myanmar's Crisis Looms Over the ASEAN Summit. *United States Institute of Peace*. Disponible en: <https://www.usip.org/publications/2023/09/myanmars-crisis-looms-over-asean-summit>

Head, J. (2023). Los "tanques voladores", la nueva y mortal táctica en la devastadora guerra civil de Myanmar. *BBC*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64485743>

Hidalgo, María del Mar (2021). Myanmar y el riesgo de guerra civil, en: *Panorama geopolítico de los conflictos 2021*. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PGC2021/Cap_3_Myanmar.pdf

Hutt, D. (2023). EU imports from Myanmar surge despite sanctions. *DW*. Disponible en: <https://www.dw.com/en/eu-imports-from-myanmar-surge-despite-sanctions/a-66343402#:~:text=By%20comparison%2C%20US%20trade%20with,for%20the%20junta%20through%20taxation>

Lintner, B. (2023a). 'Broken Tooth': The Face of Chinese Investment in Myanmar. *The Irrawaddy*. Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/opinion/guest-column/broken-tooth-the-face-of-chinese-investment-in-myanmar-2.html>

(2023b). Myanmar and the Death of ASEAN. *The Irrawaddy*. Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/opinion/guest-column/myanmar-and-the-death-of-asean.html>

MNA (2022). UEC delegation returns from Russia following cooperation talks. *MNA*. Disponible en: <https://www.gnlm.com.mm/uec-delegation-returns-from-russia-following-cooperation-talks/>

Myo Hein, Y. y Myers, L. (2023). Is Myanmar the Frontline of a New Cold War? *Foreign Affairs*. Disponible en: <https://www.foreignaffairs.com/burma-myanmar/new-cold-war-hein-myers>

Nyein, M (2023). Brotherhood Alliance of Three Ethnic Armies a Key Player in Myanmar's Civil War. *The Irrawaddy*. Disponible en: <https://www.irrawaddy.com/news/ethnic-issues/brotherhood-alliance-of-three-ethnic-armies-a-key-player-in-myanmars-civil-war.html>

ONU (2022). Security Council Demands Immediate End to Violence in Myanmar, Urges Restraint, Release of Arbitrarily Detained Prisoners, Adopting Resolution 2669 (2022). *ONU*. Disponible en: <https://press.un.org/en/2022/sc15159.doc.htm>

ONU (2023). Myanmar: 'Inhumanity in its vilest form' continues, warns Türk. *ONU*. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2023/09/1141497>

Reliefweb (2021). Myanmar Emergency Update (as of 18 October 2021). *Reliefweb*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/myanmar/myanmar-emergency-update-18-october-2021>

Roy, D. (2023). Significance of Myanmar in India's Act East Policy. *The Economic Times*. Disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/news/india/significance-of-myanmar-in-indias-act-east-policy/articleshow/101763567.cms?from=mdr>

RPC (2022). A Testament to "Pauk-phaw" Friendship — Premier Zhou Enlai and Myanmar's National Costume. *Ministry of Foreign Affairs, the People's Republic of China*. Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/zggcddwjw100ggs/jszqddzq/202208/t20220829_10757119.html

Shibata, N. y Maulia, E. (2023). Thai foreign minister says he met with Myanmar's Suu Kyi. *Nikkei Asia*. Disponible en: <https://asia.nikkei.com/Spotlight/Myanmar-Crisis/Thai-foreign-minister-says-he-met-with-Myanmar-s-Suu-Kyi>

Singh, D. (2023). 'Death trade'. India supplied ₹422 crore worth arms to Myanmar junta: UN. *The Hindu Business Line*. Disponible en: <https://www.thehindubusinessline.com/news/national/india-supplied-422-crore-worth-arms-to-myanmar-junta-un/article66869114.ece>

Tan, R. y Diamond, C. (2023). Myanmar's military said it bombed "terrorists". It killed children. *The Washington Post*. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2023/08/04/myanmar-military-attack-civilians-children/>

Thein, M. (2019). Myanmar Fishermen, Farmers Fear Losses From Kyaukphyu Sea-Port Project. *Radio Free Asia*. Disponible en: <https://www.rfa.org/english/news/myanmar/losses-08232019170248.html>

[Thiha](#), A. (2023). Unraveling China's Strategic Re-engagement in Myanmar. *Stimson*. Disponible en: <https://www.stimson.org/2023/unraveling-chinas-strategic-re-engagement-in-myanmar/>

[Tucker](#), S. (2023). Myanmar Reveals ASEAN's Weak Spot Again. *Stimson*. Disponible en: <https://www.stimson.org/2023/myanmar-reveals-aseans-weak-spot-again/>

Tum Hmung, Z. y Indergaard, J. (2023). Time is Running Out for India's Balancing Act on the Myanmar Border. *United States Institute of Peace*. Disponible en: <https://www.usip.org/publications/2023/06/time-running-out-indias-balancing-act-myanmar-border>

Unión Europea (2023). Resolución del Parlamento Europeo, de 11 de mayo de 2023, sobre Myanmar/Birmania, en particular la disolución de los partidos políticos democráticos. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2023-0200_EN.html

Wai, Z. (2023). What Americans Don't Understand About the Conflict in Myanmar. *The Diplomat*. Disponible en: <https://thediplomat.com/2023/07/what-americans-dont-understand-about-the-conflict-in-myanmar/>

[Wong](#), B. y Yingcharoen, T. (2023). Why Thailand Should Mediate the Crisis in Myanmar. *The Diplomat*. Disponible en: <https://thediplomat.com/2023/08/why-thailand-should-mediate-the-crisis-in-myanmar/>

Tabla

Cronología del conflicto	
2020	Elecciones generales. El NLD obtuvo la mayoría del total de escaños del Parlamento nacional
2021	31 de enero. Los militares declaran el estado de emergencia 1 de febrero. Golpe de Estado 24 de abril. Firma del acuerdo de los cinco puntos 1 de agosto. Anuncio de elecciones en el 2023 4 de agosto. Erwan Yusof es nombrado enviado especial 25 de agosto. Inauguración del tramo de ferrocarril entre Lincang y Chengdu que completa el corredor comercial 7 de septiembre. El NUG declara una «guerra defensiva» contra la junta militar
2022	7 de enero. el primer ministro de Camboya, Hun Sen, visita Myanmar 3 de agosto. El ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergey Lavrov, visita Myanmar 7 de septiembre. Min Aung Hlaing se reúne con Vladimir Putin al margen del Foro Económico Oriental organizado por Moscú en Vladivostok, Rusia. 16 de septiembre. Ataque a una escuela en Let Yet Kobe. Murieron once niños 22 de diciembre. Resolución 2669 (2022) del Consejo de Seguridad de la ONU
2023	27 de enero. La empresa estatal Global New Light of Myanmar publica una nueva ley restrictiva sobre los partidos políticos. 29 de marzo. La junta militar gobernante de Myanmar disuelve la Liga Nacional para la Democracia, el partido político del ex consejero de Estado, Aung San Suu Kyi. 11 de abril. Ataque aéreo de la junta birmana en el pueblo de Pazigy (municipio de Kanbalu), en la región de Sagaing. Hubo más de cien víctimas 14 de mayo. El ciclón Mocha golpeó la costa del estado de Rakhine en Myanmar occidental. 12 de julio. El ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia anuncia que visitó a Aung San Suu Kyi 31 de julio. El presidente interino Myint Swe anuncia la extensión del Consejo de Defensa Nacional y Seguridad del estado de emergencia del país por seis meses, 5 de septiembre. Cumbre de la ASEAN